



EL DRAMATURGO JUAN RADRIGÁN ABORDA LA DISCRIMINACIÓN HACIA NUESTROS VECINOS

“Al peruano lo tratamos mal porque somos intrínsecamente crueles”

En “Carta abierta”, su última obra, el autor bucea en la vida de dos habitantes de la Pequeña Lima en Santiago y advierte que el inmigrante siente terror de salir a la calle cada vez que su selección enfrenta a la Roja.

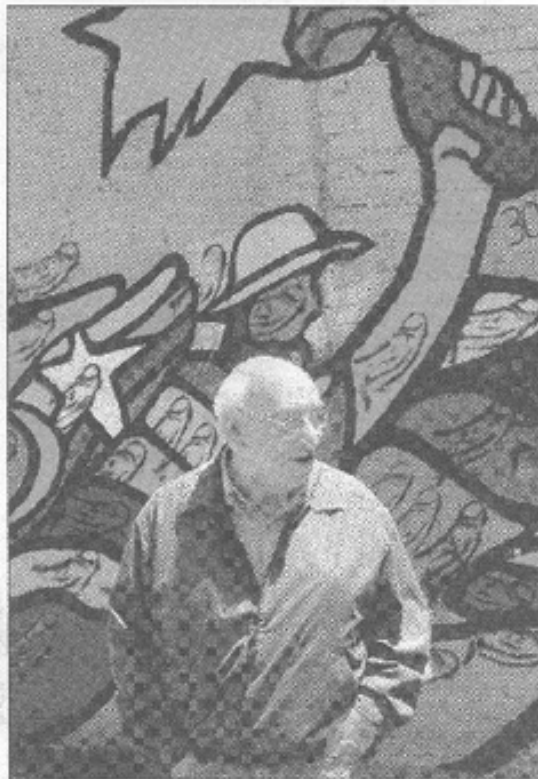
Fernando Estévez C.

Al dramaturgo Juan Radrigán le gustaba ir al estadio. Hasta que dijo nunca más. “Me encantaba el fútbol, pero tanta derrotas cabeza a cualquiera”, dice con hastío. Incluso tiene pensado escribir una obra inspirada en esa frustración. El título es perfecto: “Asado amargo”.

“Viene el partido, se prepara la carne, se tiene todo listo y otra vez perdemos. Al final se termina en un asado de mierda, téia”, explica el autor de “Hachís consumados”.

Radrigán ahora está dedicado a su última creación, “Carta abierta”, la denuncia de dos inmigrantes peruanos sobre los maltratos que reciben en Santiago de Chile.

“El día a día es como infernos a los peruanos. Los niños empiezan a burlarse, avergonzados, hasta pegarse. ¿Por qué? Por ser peruanos. Y los adultos... Una hija trabaja en una escuela y las reuniones de apoderados son espantosas. Las mujeres dicen que las peruanas les van a quitar los mandos, el trabajo a sus hombres”, cuenta Radrigán, asombrado y nostálgico.



Radrigán está pensando en hacer un texto dramático con el fútbol. El título tentativo es “Asado amargo”, inspirado en la frustración de nuestras carnes.

—¿El fútbol es un buen reflejo de esa discriminación?

—Es peor. Para estos partidos como que a veces lo peor de nosotros lo irracional, la furia, el absurdo.

—¿Por qué tratamos tan mal al peruano?

—Porque somos intrínsecamente

crueles. Chile es peligroso. Si fuéramos un país desarrollado seríamos casi fascistas. A veces los cambineros les hacen arrodillarse cuando les piden los documentos. ¿Por qué esa cosa tan buena?

—Tal vez por cómo nos enseñan a nosotros y a ellos la his-

toria. La soberbia del vencedor y la rabia del derrotado.

—Puede ser. Cuando ellos vienen a estudiar se encuentran con otra historia. Y no saben cómo enfrentar a un curso de cuarenta energúmenos que les dicen “les sacamos la cresta, se les vamos a volver a sacar y si queremos vamos otra vez”.

—Usted trata la marginalidad en sus obras. El fútbol también tiene una relación muy fuerte con ese tema.

—Esa relación está dada por demasiados años de pobreza. La pobreza a la gente le cansa, le pone furiosos y, salvo cuando se emborrachan, se siente cómo espantado. Es demasiada la desigualdad en este país. Hay mucha rabia acumulada. Y el estadio es un lugar en el que se puede manifestar esa rabia.

—¿La discriminación no tiene fin?

—No hay vicios de que termine porque está muy enraizada, metida en las casas.

—Más complicado sería sacarla de las buenas, del fútbol, entonces.

—Mucho más. Lo peor es que no hay una actitud, nada en dirección a tratar de cambiar las cosas. Existen palabras de buena crianza, que esto es fútbol y no una guerra, pero nada más. En el caso de los partidos de Chile y Perú el fútbol detiene aún más. El día del partido los peruanos que viven en Santiago tienen terror de salir a la calle.

—Es bien pesimista usted.

—Por lo que he visto, lo que he trabajado con ellos.

—¿Va a ver el partido mañana?

—Sí, lo quiero ver con unos peruanos.

—Eso es algo más conciliador.

—Sí, pero es un hecho tan aislado. (No le parece?)

"Al peruano lo tratamos mal porque somos intrínsecamente crueles" [entrevista] [artículo] Fernando Estévez C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Estévez C., Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Al peruano lo tratamos mal porque somos intrínsecamente crueles" [entrevista] [artículo] Fernando Estévez C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile